

BOHÓRQUEZ, Carmen;
Francisco de Miranda, precursor de las independencias de la
América Latina. La Habana: Ciencias Sociales, 2003.

Mariana López de la Vega
Universidad Nacional Autónoma de México

Los temas acerca de la integración, la unidad y la identidad latinoamericana y caribeña han sido recurrentes en la reflexión de los estudiosos americanos. Se ha realizado estudios históricos, literarios y sociales que intentan categorizar y construir conceptos que nos permitan entender el desarrollo y la evolución del pensamiento latinoamericano en sus diferentes etapas históricas. Carmen Bohórquez aborda el estudio de uno de los precursores independentistas latinoamericanos: Francisco de Miranda, un caraqueño que nació en 1750 y que dedicó la mayor parte de su vida a la búsqueda de concretar la emancipación de las colonias hispanoamericanas. Miranda, aparte de una afamada carrera castrense, desarrolló muchas concepciones políticas hasta hoy ignoradas. La trayectoria política de Miranda cuenta con una larga historia dentro de la vida cortesana europea; es en esta vida que el personaje construyó un discurso político en favor de la unidad continental americana, incluso antes de que lo desarrollara el libertador Simón Bolívar, quien lo calificó como «el más ilustre colombiano».

En el texto de Bohórquez vale destacar varios aspectos. Uno de ellos es el análisis geopolítico y cultural que la autora desarrolla a lo largo del libro y que permite dimensionar los conflictos e intereses existentes entre los diferentes actores e instituciones sociales a finales del siglo XVIII y principios del XIX, así como sus repercusiones en la gestación y evolución de la conciencia e identidad latinoamericana. La conformación de la obra a través de un análisis biográfico-histórico permite mostrar la estructuración del pensamiento político y filosófico que existía a lo largo del siglo XIX, así como las disertaciones acerca de la identidad latinoamericana y las posibilidades reales de su emancipación. El texto está dividido en dos apartados y una conclusión; el

[167]

primero de ellos se titula «Realidad y mito de un personaje», el segundo «Identidad americana y proyecto emancipador». En el desarrollo del primer apartado Bohórquez abarca no sólo la biografía de Miranda, sino también su ideario, es decir, retoma el desarrollo del pensamiento, la acción y el proyecto político mirandino. De esta manera, la autora expone la educación que tuvo Miranda, sus maestros, sus años de formación, sus viajes, sus lecturas y las corrientes de pensamiento que más influencia tuvieron en él, intercalando sus avatares castrenses.

Miranda partió rumbo a España en 1771 con la finalidad de servir al Rey y formarse en el arte castrense; esto lo lleva a luchar en África, Europa y América, y le permite participar en tres de los más grandes acontecimientos ocurridos a finales del siglo XVIII y principios del XIX, la independencia de Estados Unidos, la Revolución Francesa y la lucha independentista de las colonias hispanoamericanas. Los viajes y las diferentes relaciones que tuvo le permitieron estudiar el proceso político norteamericano, además de perfeccionar su cultura con el objetivo de conseguir ayuda para el proyecto independentista. Miranda realizó grandes viajes por Europa, dominó seis lenguas y consolidó una gran biblioteca; todo esto se reflejó en la construcción de planes y estudios para la emancipación de América.

La autora, además de su biografía, pretende rescatar el pensamiento de Miranda y, para hacerlo, realiza divisiones estratégicas en su vida enmarcadas en un proceso de ruptura. Bohórquez trata de sistematizar de alguna forma el pensamiento de Miranda, para lo que plantea tres etapas, dentro de las cuales cuestiona a) El pensamiento tradicional, b) los valores fundamentales y c) analiza el desarrollo de las contradicciones sociales y políticas existentes en un proceso de maduración lento y complejo donde convergen múltiples factores. Entre las referencias fundamentales del pensamiento de Miranda está la Ilustración; Miranda se empeña en buscar la «libertad racional» y un «gobierno, libre y sabio». En este sentido Miranda (según Bohórquez) se empeña en ubicar a la América como una unidad continental; en esto retomaría a Montesquieu y Rousseau. A lo largo de los viajes que realizó y de las lecturas y corrientes de pensamiento de que fue influenciado, Miranda fue perfeccionando un modelo constitucional, teniendo claro que el proyecto para América tenía que ser formulado a partir de sus condiciones peculiares, para lo que era necesario idear un marco legal. Según Bohórquez, Miranda habría pasado por diferentes etapas; en un inicio defiende el sistema constitucional inglés, pero luego se pliega al modelo republicano.

El texto presenta un dibujo de Miranda como un ser humano con virtudes y defectos, contextualizado en una realidad concreta. Describe las contradicciones y retos que afrontó el personaje para apropiarse de la problemática americana, de la cual estuvo físicamente alejado la mayor parte de su vida. El segundo apartado, «Identidad americana y proyecto emancipador» es de corte más reflexivo ya que, a pesar de que existe una gran bibliografía sobre Miranda, esta obra hace un análisis de la evolución del proyecto mirandino sobre la necesidad de la independencia de la América Meridional desde 1783. Es importante destacar la anticipación con que Miranda se apropió de la tarea de contribuir en la emancipación latinoamericana, sobrepasando los conflictos personales, políticos y sociales existentes. El texto muestra las concepciones de Miranda sobre un nuevo gobierno para América, además de mostrar las ideas y el pensamiento de este precursor independentista como un patrimonio de los latinoamericanos. La autora trata de «sacar a la luz» el discurso de Miranda, dándole un peso fundamental a la identidad americana. De acuerdo con Bohórquez, los niveles del proyecto mirandino contemplaban no sólo la emancipación de la metrópoli, sino que abarcaban la construcción posterior del Estado. Una de las preocupaciones de Miranda era la línea de acción a seguir después de la emancipación.

Según Bohórquez, Miranda se abocó a construir una «teoría de la patria continental» que incluía desde modelos constitucionales hasta instrucciones para el establecimiento de un gobierno provisional y principios políticos fundamentales. Miranda tiene una preocupación que se vuelve una constante, la liberación de la totalidad americana y la integración continental. En este sentido, Miranda es precursor de la idea de la integración americana, pues plantea como una de las bases de la América Meridional su unidad cultural y política y la necesidad de desarrollar su potencial económico; piensa en constituir un Congreso Continental como una forma de materializar la integración política; un documento fundamental al respecto sería la *Instrucción o acta de París*. En los proyectos constitucionales, Miranda defiende los principios de la vigilancia recíproca de poderes y, sobre todo, la importancia de que concibe a América como fundamento de ciudadanía. La sociedad proyectada por Miranda se puede llamar *utópica* en el sentido de que representa la búsqueda de valores y derechos que no se habían concretado en la sociedad hispanoamericana, como son la libertad, la igualdad o la ampliación de la participación política —incluida la de las mujeres—, aspectos que consideraba necesarios para el disfrute de una «vida plena».

Una de las principales aportaciones del texto de Bohórquez es que contribuye en las diferentes líneas de investigación de conocimiento de la historia latinoamericana. Como bien expone la propia autora, es necesario reconocerle a Miranda su esfuerzo por cambiar, si no las estructuras sociales, sí al menos las mentalidades, pues Miranda se consagró a deconstruir el discurso dominante. En este sentido, Carmen Bohórquez muestra los giros que realizó Miranda a su proyecto emancipador, concibiéndolo como una aspiración colectiva que necesita una ruptura total, lo que se sustenta porque Miranda se empeñó en demostrar la necesidad de una organización y construcción de instancias políticas que dirigieran la transformación social como se reflejó en la instalación de la Sociedad Patriótica. En este punto, podríamos preguntar en qué radica la particularidad de este texto, ¿cuál es su principal aporte para el estudio y el conocimiento de Latinoamérica y el Caribe?

El texto de Bohórquez muestra el pensamiento filosófico y político mirandino de una manera estructurada, lo que nos permite reflexionar sobre las ideas de la emancipación y su relación con la identidad y las mentalidades latinoamericanas. La obra forma parte de los estudios relativos a la historia de las ideas, pues muestra tanto el teatro de conflictos que se desarrolló en el siglo XIX como las corrientes de pensamiento preponderantes en la vida intelectual hispanoamericana de ese tiempo. La obra contribuye a entender algunas de las dificultades de los precursores independentistas latinoamericanos: Desentrañar el estatuto ontológico de la entidad a liberar y difundir la necesidad de reivindicar la naturaleza humana en toda su especificidad.

El texto de Bohórquez, en suma, invita a la reflexión del discurso independentista, el cual buscaba invalidar las categorías de la interpretación de la realidad preponderantes en el discurso de la dominación. Miranda emprende su labor en diferentes niveles. En un primer ámbito se trata de una justificación histórico-política de la dominación de la Corona española; en un segundo, se trata de la necesidad de definir la unicidad del ser americano. Sin embargo, parece que la larga ausencia física de Miranda en América no permitió que este precursor y luchador se empapara de los conflictos y dificultades subjetivas del proceso de emancipación. Esto llevó a que se le restringiera su accionar político, que estaba envuelto en una racionalidad estricta que dejaba de lado el complejo escenario político al cual se enfrentaría. El texto de Bohórquez permite redimensionar el papel de la Independencia en la conformación de un proyecto político en el que se buscaba la afirmación del ser americano.